

...Y CON EL MAZO DANDO

Por Raúl Zaldivar

Rzaldivar@raulzaldivar.com

El Dr. David Gergen, profesor de Harvard, citado por Mario Vargas Llosa habla del *resurgimiento* de la religión en la vida pública de los Estados Unidos y la manera cómo ésta influye en la vida pública del Estado norteamericano.

Lo cierto es que no es correcto de hablar de un *resurgimiento de la religión* en los Estados Unidos. El cristianismo ha sido el fundamento filosófico en el cual fue fundado este Estado. Desde los peregrinos del Mayflower hasta declaración de independencia y de ahí hasta nuestros días, vemos el reconocimiento de Dios en cada estadio de la vida pública. Si bien es cierto, ha habido un decaimiento en ciertos sectores de la sociedad norteamericana, como el caso de las universidades seculares, no significa que el cristianismo ha caído en un *bache* y que ahora *resurge*. El cristianismo protestante norteamericano ha sido y sigue siendo un instrumento en las manos de Dios para determinar no solamente cuestiones de política domestica sino de política internacional.

Dios siempre ha tenido hombres que han sido referentes de esta realidad, en el pasado fue Carlos Finney, D.L. Moody, Billy Sunday, Billy Graham, pastor Bautista de alta reputación en todos los ámbitos de la sociedad y últimamente Benny Him, pastor carismático que ha roto hitos históricos en el mundo entero. Estados Unidos sigue siendo la primera fuerza misionera del mundo. Nadie invierte más dinero en la propagación del evangelio que los Estados Unidos. Sus Iglesias tienen vocación misionera y entienden la importancia de *ir a las naciones y predicar el Evangelio*. Además de lo anteriormente dicho, hay que mencionar el sin número de universidades cristianas a lo largo y ancho de este país donde miles de jóvenes asisten y sus pensamientos son moldeados según la filosofía del cristianismo y ha esto tenemos que agregar las grandes cadenas de televisión y radio cristiana que suman varias miles de estaciones agrupadas en una organización poderosa como es la National Religious Broadcasting.

De manera que no nos extrañe que sean millones de seres humanos los que cada domingo asistan a la iglesia y que los miembros de la Iglesia estén en cada esfera de los gobiernos locales, estatales y federal. Si bien es cierto, muchas de las personas que asisten a la Iglesia son simplemente cristianos nominales, también es cierto que a la hora de las elecciones su voto cuenta. Por todo lo dicho anteriormente, debe quedar suficientemente claro la influencia que el cristianismo tiene en todas las esferas de la sociedad norteamericana, desde la presidencia de la república hasta las alcaldías de las ciudades más pequeñas.

Es cierto que escuchamos cosas como que se prohíbe orar en las escuelas públicas, que un juez ordena quitar los 10 mandamientos de un edificio del Estado, pero también es cierto que nadie llega a la presidencia si se le prueba un adulterio, una mentira, algo que moralmente lo haga indigno del cargo. La razón es muy sencilla, existe en el ambiente una influencia del cristianismo muy grande. En el caso de la impugnación del presidente Clinton, cuando estuvo a punto de ser destituido por cometer perjurio, era algo sencillamente inverosímil para el europeo que un presidente estuviera a punto de perder la presidencia por algo relacionado a su vida privada. Pero en los Estados Unidos, la vida privada de un servidor público es de suma importancia. Esta es una influencia del cristianismo.

De manera que la Iglesia cristiana protestante de los Estados Unidos no solamente ha estado *a Dios rogando* sino que también ha estado *con el mazo dando*. Cuando surge un movimiento de homosexuales o pro aborto, la Iglesia sale a las calles y deja sentir su voz. Si hay un candidato que apoya filosofías inmorales, simplemente no es votado. El cristianismo protestante es una fuerza de mucho respeto en los Estados Unidos.

Para finalizar, es importante destacar que la influencia cristiana en los Estados Unidos le ha valido el día de hoy, ser el Estado más poderoso del mundo. Dios honra a los que le honran. Esto no es una casualidad o producto de la sabiduría de los hombres sino la consecuencia de aquellos hombres temerosos de Dios que fundaron esta República en el nombre del Dios todopoderoso.